

por el vapor-correo de la Habana llegado en la mañana de hoy; pues aunque ayer tarde recibí telegrama de Mayagüez, primer punto de escala en la ruta del vapor, participándole la abdicación del Rey y la proclamación de la República, solo pudo convocar la Junta de Autoridades, que unánime acordó acatar y obedecer al Gobierno que la Nación en uso de su Soberanía hubiese proclamado, y tal fué también su resolución; que en virtud de haber recibido con dicho correo la *Gaceta Oficial* del 14, de la Habana, que se propuso esperar para adquirir más detalles, publicó en *Gaceta extraordinaria*, los telegramas recibidos allí, dirigiendo al mismo tiempo una alocución á todo el país, en cuya sensatez y proverbial cordura confiaba para que con la moderación que las circunstancias reclamaban se verificase con orden la transición de forma de Gobierno en cuyo período nos hallamos, y para mantener á toda costa la integridad con energía y patriotismo inquebrantables, que era la voluntad de la Asamblea Nacional y del Supremo Gobierno, para realizar con fé y convicción profundas las aspiraciones de la República en esta benemérita Isla: que en los momentos antes de salir de su morada para venir á presidir este acto, recibió los dos telegramas que directamente se le envían de Madrid, de que el Secretario hará lectura y se proponía publicar inmediatamente; cuyos telegramas leídos por mí el Secretario, dice uno:—"El Presidente de la Asamblea Nacional, D. Cristino Mártes, al Gobernador Capitán General de Puerto-Rico.—"Al participar á V. E. que la Asamblea Nacional me ha dispensado el señalado honor nombrándome su Presidente, estoy seguro de interpretar con fidelidad sus sentimientos y sus deseos, manifestando á V. E. que la Asamblea Nacional, inspirándose en los altos deberes que su acendrado patriotismo le impone, está firmemente resuelta á mantener la integridad del territorio: Saludo á V. E. en nombre de la Asamblea, y en el mio al Ejército, á la Marina, á los Voluntarios y á los leales habitantes de esa Isla."—Y el otro es como sigue:—"El Ministro de Ultramar Don Francisco Salmeron y Alonzo, al Gobernador de Puerto-Rico.—"Habiendo renunciado á la Corona el Rey de España, y aceptado las Cortes su renuncia, ha sido proclamada legal y pacíficamente la República. He recibido de las Cortes la alta investidura de Ministro de Ultramar; mi primer deber, interpretando completamente la Asamblea Nacional, es anunciar á esa Isla que sostendremos con inquebrantable firmeza la integridad del territorio nacional, y con fé profunda realizaremos en esa benemérita Isla las aspiraciones de la República; me hago hoy fiel intérprete del pensamiento y de la Asamblea de España: V. E. merece la confianza del Gobierno, y á su activa discreción sé que pondrá en conocimiento de las Autoridades de la Isla los propósitos que abriga para su ventura."—Reanudando S. E. el discurso manifestó que deseando corresponder á la confianza que se le dispensa por los poderes de la Nación, estaba decidido á obedecer con acatamiento y ejecutar con lealtad todos sus preceptos, y que al poner en conocimiento de la Corporación estos sucesos y las órdenes Supremas recibidas, contaba con el eficaz apoyo de ella y de cada uno de sus miembros en particular para mantener la integridad y el orden y hacer que sean cumplidas cuantas disposiciones se dicten por la Soberanía Nacional para la administración y gobierno de la Provincia."—El Sr. Saez, como Vice-presidente tomó después la palabra y contestó á S. E.: que después de lo que tuvo el honor de expresar en la Junta de Autoridades á que S. E. se acababa de referir, había conferenciado sobre los sucesos de la Madre patria con sus demás compañeros, y tenía la satisfacción de poder manifestar á S. E. que todos con unánime resolución patriótica ofrecieron apoyar incondicionalmente al Gobierno Supremo y su delegado en esta Isla con todo el prestigio é influencia de que pueda gozar la Corporación á fin de que se cumplan sus resoluciones; porque el sentimiento del país es de una adhesión completa á la Madre patria y acatamiento á sus poderes legalmente constituidos sean los que fueren; no obstante sus pronunciadas aspiraciones á la vida del derecho y de la libertad y su antipatía á toda situación de fuerza ni de imposición que no sea el predominio de la justicia.—Así, pues, la Autoridad Superior puede contar con la firme y leal cooperación de la Provincia que representa este Centro, para la conservación del de la integridad y del orden y de la obediencia á las altas decisiones del Gobierno constituido; porque este noble y leal pueblo orgulloso de la nacionalidad que forma parte, nacionalidad que tanto ha sufrido por la causa de la justicia y la libertad, desea con ansia, pero por el camino legal y sin ingerencias ilegítimas, gozar pacíficamente según sus hábitos, de los beneficios que se alcanzan en los pueblos en que se practican con igualdad los principios y leyes que llevan tan preciosos atributos como los del cumplimiento de la justicia y del respeto á la libertad."—El Sr. Aguayo obtuvo la palabra para confirmar el sentimiento fijo é inquebrantable en el ánimo de estos habitantes por su nacionalidad, y la tradición constante de sus costumbres pacíficas y respetuosas hacia los poderes constituidos por la Nación, con hechos de que por su edad había po-

didado ser testigo en lo que va del siglo y en épocas tanto más azarosas que la presente, pues en tres distintos períodos se había promulgado por el Gobierno con aplauso general la Constitución del año doce y en uno el Estatuto Real, y otras tantas veces se suprimieron de orden del mismo Gobierno, sin imponerse por la fuerza y sin hacer la menor resistencia por mas que le fuera doloroso perderlas; de manera que el orden fué inalterable para una y otra cosa en virtud del sentimiento de nacionalidad y sensatez de este pueblo; así que consigna su fundada creencia de que sucederá siempre lo mismo, por la índole y carácter leal de estos habitantes, comprobados con el ejercicio de recientes derechos ejercitados con ejemplar cordura y tranquilidad; que si bien aman todos la libertad, quieren poseerla sin perturbaciones para que se practique la justicia."—El Excmo. Sr. Presidente manifestó en seguida su completa satisfacción por las palabras pronunciadas por los Sres. Saez y Aguayo, y que contaba con el ofrecido apoyo de este Centro y patriótica cooperación de todos para la consolidación pacífica del nuevo orden de cosas que surja de los acontecimientos para cumplir los propósitos del Gobierno Supremo sobre gobierno y administración de esta Isla."—Retirado en seguida S. E., continuó la sesión bajo la presidencia del Sr. Vice-presidente, y el Sr. Morera manifestó la conveniencia de que en el sentido en que se ha expresado la Corporación por el órgano de su Vice-presidente se pusiere á los Poderes en Madrid un telegrama significándole su decidido apoyo para conservar la integridad y el orden y la actitud pacífica del país; esperando de su sabiduría y liberal criterio que dictarán las disposiciones convenientes á producir la felicidad de la Isla: se acordó redactarlo en los términos siguientes:—"La Diputación Provincial de Puerto-Rico saluda respetuosamente á Asamblea Nacional y al Gobierno de la República, ofrece su adhesión y acatamiento y cooperar á la conservación de la integridad y del orden, aguardando las justas disposiciones de la Soberanía Nacional para hacer la ventura de esta Isla."—Que de este parte se pase copia á S. E. el Gobernador Superior Civil á fin de que se sirva disponer se trasmita á la mayor brevedad, ejecutándose sin pérdida de momento.—"El Sr. Vice-presidente manifestó que esta noche debía tener lugar la sesión ordinaria señalada, pero creía conveniente se difiriese su celebración para el viernes á la hora de costumbre: se acordó conforme y se levantó la sesión, cuya acta aprobada en la siguiente firma el que precede conmigo el Secretario de que certifico.—Pablo Saez.—PEDRO GUTIERREZ DEL ARROYO.

Y para su inserción en la *Gaceta de Gobierno*, libro la presente en cumplimiento de lo acordado en Puerto-Rico á quince de Marzo de mil ochocientos setenta y tres.—Pedro Gutierrez del Arroyo.

ADMINISTRACION GENERAL ECONOMICA DE LA PROVINCIA DE PUERTO-RICO.

Seccion de Aduanas.

S. A. el Regente del Reino en 12 de Noviembre de 1870, se dignó disponer se constituyera una Aduana en el puerto de Guánica; en su consecuencia esta Administración Económica, ha fijado el día 16 del presente mes, para que lleve á cabo la apertura de aquella Administración.

Lo que he acordado se publique en la *Gaceta Oficial* de esta plaza, para general conocimiento.

El Jefe Económico, *Olegario Andrade*. 7-15

INSPECCION GENERAL DE OBRAS PUBLICAS DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

Vista la instancia promovida por D. Domingo Delucca, por sí y á nombre de la sociedad Delucca y Logroño, solicitando el aprovechamiento de las aguas invernales, primaverales y torrenciales del rio Chiquito, con destino al riego de una parte de los terrenos de su hacienda *Barrancas*, antes *Manuela*, de la jurisdicción de Ponce; visto el proyecto que se acompaña de las obras que trata de ejecutar con este objeto y de las oposiciones presentadas por los Sres. D. Ramon Cortada, Don Juan Franceschi, la sociedad Porrata y Labastide y el Ilustre Ayuntamiento de Ponce; considerando que todas las citadas oposiciones se refieren á las aguas estiales, únicas que en la actualidad se aprovechan por concesiones legales en aquel rio, mientras que las solicitadas por los interesados son las invernales, primaverales y torrenciales; considerando que si bien estas son las únicas aguas solicitadas, las obras que se proyectan en el cauce del rio, aumentando la altura de la presa actual, para el aprovechamiento de ellas, alteran las condiciones de dicha presa y por consiguiente del cauce, régimen

actual del rio y tomas y aprovechamientos de las aguas estiales, segun indicaban los mismos reclamantes al manifestar los inconvenientes que presentaría al accederse á lo solicitado; vista la Ley de Aguas de 3 de Agosto de 1866 y el informe favorable de la Junta de Agricultura, Industria y Comercio del 5.º Departamento; el Excmo. Sr. Gobernador Superior Civil, de conformidad con lo propuesto por esta Inspeccion General, por decreto del día 6 del actual, se ha servido disponer lo siguiente:

1.º Se desestima el proyecto presentado por los Sres. Delucca y Logroño, para el aprovechamiento de las aguas invernales, primaverales y torrenciales del rio Chiquito, con destino al riego de una parte de los terrenos de su hacienda *Barrancas*, radicada en la jurisdicción de Ponce.

2.º Se autoriza á los mismos, para que, sin variar en lo mas mínimo las condiciones de la presa que tiene construida, aprovechen las aguas indicadas para la fertilización de aquellos terrenos, construyendo al efecto una simple boquera, sin presa ni atajadizo de ningún género, bajo la vigilancia del Ayudante del 5.º Departamento, cuya solera deberá fabricarse de mampostería, y se hallará siempre á 0m 10 de altura, sobre el nivel de las aguas estiales ordinarias.

3.º Será obligación de los concesionarios ejecutar las obras que se indican en la cláusula anterior, dentro del término de seis meses, contados desde el día de la notificación; en la inteligencia que vecindo este plazo sin hacer uso de la concesión se considerará caducada.

4.º Los concesionarios quedarán sujetos á todas las obligaciones generales que en tal concepto señala la Ley de Aguas, y gozarán de los beneficios y derechos que segun la misma le correspondan.

5.º Esta concesión se entiende que deja á salvo derechos anteriores y que se otorga sin perjuicio de tercero.

Lo que de orden de S. E. se inserta en la *GACETA*, para general conocimiento.

Puerto-Rico 14 de Marzo de 1873.—*Leonardo de Tejada*.

Visto el expediente promovido por los Sres. Palmieri y Roubert, solicitando el aprovechamiento de las aguas invernales, primaverales y torrenciales del rio Jacaguas, con destino al riego de su hacienda *Amelia*, radicada en la jurisdicción de Juana-Díaz; resultando del expediente que se han opuesto los dueños de las haciendas *Boca-chica*, *Ursula*, *Union*, *Luciana*, *Cristina*, *Fortuna* y *Potala*, y posteriormente la *Serrano*, fundándose todos en la escasez de aguas del rio que apenas alcanza para los riegos concedidos hasta la fecha y en la conveniencia de que no se hagan nuevas concesiones hasta que se construyan los módulos de las ya otorgadas; vista la oposición de D. Juan Cortada, que á mas de estas razones alega la de que anteriormente le ha sido concedido á él, el aprovechamiento de dichas aguas; vista la contestación dada á todas aquellas oposiciones por los Sres. Palmieri y Roubert; considerando que todos los derechos alegados por los opositores á excepción del Sr. Cortada, se refieren á aprovechamiento de aguas estiales, los cuales no sufrirán perjuicios, pues para garantizarlos se fijan las convenientes condiciones por la Administración al hacer las concesiones de aguas torrenciales; considerando que es inadmisibles la indicación de D. Gustavo Cabrera de que se repartan las aguas de esta especie en las mismas proporciones y á los mismos concesionarios de las estiales, porque segun lo establecido en la Ley ha de preceder á la concesión la solicitud del interesado, y la Administración no puede conceder derechos sobre aguas que tal vez no fueren aprovechadas, con perjuicio de otros que la soliciten para emplearlas, y tanto es así, que al concederlas á petición de los interesados, fija un plazo para su aprovechamiento, pasado lo cual, caduca la concesión; considerando que el establecimiento de los nuevos módulos cuando se apruebe por la superioridad la distribución de las aguas estiales, no ha de hacer que se marchen por los canales de las nuevas concesiones parte de estas, pues siempre se cuidará de que sus soleras se hallen á la altura conveniente; considerando por último, que la concesión á D. Juan Cortada, para aprovechamiento de las aguas invernales, primaverales y torrenciales del rio Jacaguas, no puede ser exclusiva, puesto que la cantidad que ha de aprovechar, siempre será muy limitada en comparación de las que llevará el rio en estas circunstancias, y que no hay inconveniente en hacer nuevas concesiones siempre que se reconozca como precedente la suya, interin no caduque; vista la Ley de Aguas de 3 de Agosto de 1866 y el informe favorable de la Junta de Agricultura, Industria y Comercio del 5.º Departamento; el Excmo. Sr. Gobernador Superior Civil, de conformidad con lo propuesto por esta Inspeccion General, por decreto del día 6 del corriente, se ha servido disponer lo que sigue:

1.º Se autoriza á los Sres. Palmieri y Roubert para el aprovechamiento de las aguas invernales, primaverales y torrenciales del rio Jacaguas, con destino al riego de su hacienda *Amelia*, de la jurisdicción de Juana-Díaz.

2.º Esta concesión no envuelve en sí privilegio exclusivo para el aprovechamiento de todas aquellas aguas, sino las que entren por la boquera proyectada, sin presa ni atajadizo de ningún género, cuya solera deberá fabricarse de mampostería y se hallará siempre á 0m 10 de altura sobre el nivel de las aguas estiales ordinarias.

3.º Se declara preferente la concesión otorgada en 28 de Junio de 1871 á favor de D. Juan Cortada, para derivar del rio Jacaguas, las aguas invernales, primaverales y torrenciales, con destino al riego de su hacienda *Descalabrado*.

4.º Las obras se ejecutarán con sujeción al proyecto presentado y unido al expediente, bajo la vigilancia de la Inspeccion General, dando cuenta á ésta los interesados cuando las comiencen.

5.º Dentro de un plazo de quince días contados desde la notificación á los interesados, acreditarán estos haber consignado la cantidad de doscientas cuatro pesetas en la Tesorería de Hacienda pública, para responder del cumplimiento de las obligaciones que les impone la concesión.

6.º Las obras deberán terminarse en el plazo de ocho meses contados desde igual fecha, dando aviso de su conclusión á la Inspeccion General.

7.º Los concesionarios quedarán sujetos á todas las obligaciones generales que en tal concepto señala la Ley de Aguas, y gozarán de los beneficios y derechos que segun la misma les correspondan.

8.º Esta concesión se entiende que deja á salvo derechos anteriores y que se otorga sin perjuicio de tercero.

Lo que de orden de S. E. se inserta en la *GACETA*, para general conocimiento.

Puerto-Rico 14 de Marzo de 1873.—*Leonardo de Tejada*.

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

Don Manuel Vidal y Gonzalez, Alcalde Mayor de esta Villa y su partido judicial.

Por el presente se cita, llama y emplaza á todos los que sean acreedores de Don Lino Toro, vecino y hacendado de esta Villa, para que dentro del término de veinte días contados desde esta fecha, se presenten en este Juzgado con los títulos justificativos de sus créditos; pues así lo tengo mandado por auto de esta fecha, á solicitud del deudor en el expediente de concurso voluntario que ha promovido.

Ponce ocho de Marzo de mil ochocientos setenta y tres.—Manuel Vidal y Gonzalez.—Por su mandado, Joaquin Mayoral. 1

Don Venancio Zorrilla y Arredondo, Alcalde Mayor del Distrito de San Francisco.

Por el presente primer edicto, cito, llamo y emplazo á Liborio Abad, vecino de Rio-piedras, para que dentro del término de nueve días, se presente en este Juzgado ó en la Cárcel de esta Capital, á excepcionarse de los cargos que le resultan en la causa criminal que se le sigue en union de Miguel Ferreira, por hurto de caballerías.

Puerto-Rico trece de Marzo de mil ochocientos setenta y tres.—Venancio Zorrilla.—Por su mandado, Demetrio Gimenez y Moreno. 2

Don Hilario Rivera, Secretario del Juzgado de Paz de Abonito.

CERTIFICO: que en juicio verbal seguido en rebeldía por Don José A. Morán, vecino y comerciante de este partido, contra Don Gregorio Ramos, propietario de esta jurisdicción, en reclamo de cuarenta y cuatro pesos diez centavos, procedentes de efectos mercantiles que le facilitó en su casa de comercio; el Sr. Juez de Paz Don Francisco Aponte, en sentencia de once del corriente, se ha servido condenar al referido Ramos al pago de la expresada suma y costas, dentro de quinto día, y no verificándolo que se proceda por la vía de apremio, contra los bienes embargados al deudor.

Y en cumplimiento de lo prescrito en el art. 1.º 183 de la Ley de Enjuiciamiento Civil, libro la presente para su inserción en la *Gaceta Oficial*, visada por el Sr. Juez en Abonito á doce de Marzo de mil ochocientos setenta y tres.—Hilario Rivera.—V.º B.º Aponte. 2